

Dr. JOSE MIGUEL ROSALES P.

*Artículo del Boletín de la
Sociedad Geográfica de Colombia
Números 4, Volumen VII
Agosto de 1947*

El día 9 de junio de 1946 falleció en esta ciudad, después de breve enfermedad, el señor doctor José Miguel Rosales, uno de los intelectuales de más puros quilates y un hombre cuya vida, consagrada al estudio y las altas disciplinas del espíritu, dio brillo a la nación colombiana.

El doctor Rosales había nacido el día 24 de junio de 1868 en el municipio de Toro (Departamento del Valle) del matrimonio del doctor Ramón Rosales y de la señora Paula Patiño. Muy joven se trasladó a Bogotá donde hizo sus primeros estudios que continuó y perfeccionó más tarde en los Estados Unidos. Alumno de la Escuela Berlitz, de este país, se distinguió de tal manera que mereció ser nombrado profesor de la misma. A su regreso al país ocupó diversos puestos de distinción, tales como el de catedrático de la lengua inglesa y de geografía en varios establecimientos de enseñanza, y principalmente en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, del cual fue "Colegal honorario"; el de Vicerrector y catedrático en la Escuela Nacional de Comercio, durante varios años; el de Director de Instrucción Pública del Departamento del Valle y del Departamento de Cundinamarca, cargos éstos en los cuales realizó una admirable labor.

Durante largos años ocupó con acierto indiscutible el cargo de Presidente de la Sociedad Geográfica de Colombia, así como también, durante uno de sus períodos, el de la Sociedad de Mejoras y Ornato de Bogotá. En el primero de tales cargos, el doctor Rosales se dedicó tesonamente al progreso de la Sociedad Geográfica sirviéndole con el mayor desinterés y entusiasmo, colaborando asiduamente en su órgano de publicidad y despertando una emulación patriótica por los estudios

geográficos con la creación de concursos anuales y adjudicación de premios especiales. En el segundo de dichos cargos se preocupó con diligente empeño por el adelanto de la ciudad capital.

Sus méritos como geógrafo fueron ampliamente reconocidos por instituciones de fama universal, tales como las Sociedades Geográficas de Lisboa. Madrid. Tolosa, Santiago de Chile. Nueva York. etc., las cuales lo habían distinguido con el título de miembro suyo y le habían discernido medallas y otras condecoraciones.



Dr. JOSE MIGUEL ROSALES P.
*Junio 24 de 1867 - +Junio 9 de 1945

Su mapa en relieve de Colombia, obra de toda su predilección, que había ido complementando y mejorando con el transcurso de los años, le mereció siempre los más altos elogios de autoridades científicas nacionales y extranjeras. Tiene esa obra el mérito indiscutible de ser el único ensayo que en estas materias y ha hecho en el país y de haberse preocupado incansablemente su autor por

perfeccionarla día a día habiendo sacado diversas ediciones de ella, una de la cuales, hecha en París en el año de 1930, por E. Girard, Geógrafo-Editor, a la escala de 1:2.000.000 fue costeadada oficialmente por el Estado para divulgarla en los establecimientos de educación. Este relieve que en los postreros años lo perfeccionó hasta el límite de lo posible el doctor Rosales, sería para la enseñanza objetiva de la Geografía patria un auxiliar poderoso, ya que el alumno puede constatar en él ocularmente los motivos geográficos y seguir en detalle el estudio de todos los accidentes topográficos y la ubicación precisa de cada punto o sitio preferente del país.

Por eso, el Gobierno nacional haría una labor de imponderable mérito al hacerse a la propiedad de la obra y editarla convenientemente con tales fines, proyecto éste que miraría con entusiasmo patriótico la Sociedad Geográfica.

Entre sus textos de enseñanza, fruto de su larga práctica en cuestiones pedagógicas, pueden mencionarse: el traductor inglés *Choice Readings*, los libros de Aritmética y de Lectura, editados en los Estados Unidos y varios estudios sobre la Geografía patria.

Con relación a las producciones de este ilustre colombiano expresábamos así nuestros conceptos en 1936: "Es José Miguel Rosales un *scholar* de cepa sana y discreta, que ha hecho sus armas en el estudio de los modernos interpretadores del espíritu clásico, y a manera de los eruditos que pueblan las aulas de Cambridge o de Oxford, aúna al conocimiento de las letras antiguas, la práctica literaria de la forma moderna, de la moderna aclimatación de las normas y de los principios, de acuerdo con la usanza del día.

"Es por esta razón por lo que su selección de autores ingleses que figuran en las lecturas escogidas, muy conocidas de quienes han aspirado a poseer la lengua de Milton y Bernard Shaw, contiene cuanto pueda dar idea del justo equilibrio británico, de la sesuda capacidad adquisitiva del genio anglosajón, tan distantes de este espíritu superficial, voluble, voluntarioso y tímido que nos caracteriza como latinos trasladados al trópico y revueltos con la sangre chibcha, de indolencia hierática.

"Cuando se oye a José Miguel Rosales se experimenta la sensación de aquella discreta medida en el hablar, de aquel tino que sólo se ve en los individuos educados en la universidad inglesa y que sí han adquirido, como algunos hispanoamericanos, eruditos y doctos de verdad, al estilo de Santiago Pérez Triana, o Blanco Fombona, el *esprit fino*, el talento discreto, que son tan distintos de nuestra intemperancia verbal, de nuestra énfasis, de nuestra hiperbólica y exagerada erudición.

"Esta justísima apreciación se hace con motivo del cuaderno publicado últimamente por Rosales, intitulado "La escuela educativa", donde el autor se reafirma en su fama de experimentado pedagogo y de patriota de verdad.

"Fruto de varios años de observación y estudio en Norte América, sobre los métodos educativos americanos, la obra de Rosales es un sesudo informe dirigido implícitamente al Ministerio de Instrucción Pública, entidad a la cual competen todos los problemas de pedagogía y enseñanza.

"Si estuviéramos errados en esta apreciación, era ocasión de ver a Rosales consultado por quienes desean ver implantada entre nosotros la escuela moderna, la educación moral e intelectual que en el día emplean los pueblos cultos; mas, como parece que saldremos verídicos al afirmar la ausencia de elementos instrucionistas en el Ministerio del Ramo, el cuaderno a que nos referimos irá solo a manos del maestro, por el conducto privado de la personal iniciativa".

Como producción histórico-literaria merece mención especial su primoroso y aplaudido libro, tanto en Colombia como en el exterior, intitulado "Historias y Paisajes", sobre el cual recibió honrosas felicitaciones, contándose entre ellas las de don Miguel de Unamuno y el Conde de Las Navas, que son la síntesis de cuanto pudiera decirse en materia de elogio para la obra de Rosales.

Como Director de la Biblioteca Nacional -cargo que desempeñó transitoriamente- realizó una labor muy encomiable en lo referente a la orientación y buen servicio de ese establecimiento.

Su amor entrañable a Colombia lo llevó siempre a buscar todos los medios posibles para hacerla conocer entre propios y extraños con aquella devoción y sinceridad que fueron en él virtudes tan características. Un ejemplo de esa labor es el importante folleto que dio a luz con el título: "Colombia, tierra de humanidad".

Como hombre de hogar fue un ejemplar acabado: fundó una familia que es honra de la sociedad. Como amigo, difícilmente pueden encontrarse palabras adecuadas para calificar esa gran virtud que fue el desiderátum de su vida.

Todo estos títulos obligan al recuerdo perenne de sus amigos, y de manera especial de la Sociedad Geográfica de Colombia, a la que sirvió con tanto amor, desinterés y consagración por largos años.

Ella, en prenda de gratitud dedica a su memoria estas breves líneas y presenta su vida como ejemplo a las juventudes de Colombia.

